

UN EXTRAÑO Y FRÍO CAPRICHOS

Pareja de jóvenes sentados en el sofá de un salón. Escuchan música. Leen.

Ella Mira, aquí dice que hay una guardería en Ciudad Real donde las...

Él (Cortándola)
Y dale... Sigues con la misma historia... Pensé que ya se te había olvidado.

Ella Por lo visto se puede ir allí directamente y elegir.

Él Que no... No insistas

Ella Eso sí, antes de entregártela tienen que comprobar si existe armonía en el hogar... ¿Y es así? ¿No?

Él Según a lo que tú llames "armonía"

Ella Más o menos, nosotros nos llevamos bien.

Él Si tú lo dices...

Ella Además han de comprobar si el habitat es el adecuado.

Él ¿Y tu crees que este adosado puede ser un buen habitat?

Ella Tenemos un jardín.

Él De diez metros cuadrados.

Ella Bastará

Él No insistas... Ya somos bastantes.

Ella Si tuviéramos un hijo no te daría la Lata.

Él Un hijo... ¡Que horror!...

Ella Al menos podríamos haberlo adoptado... Ahora tendría 10 años.

Él Ya hemos discutido el asunto doscientas mil veces... Dije no al niño y digo no a tus planes actuales. Además... se te pasó el arroz...

Ella ¿Qué quieres decir?

Él Que estás... menopáusica perdida, a Dios gracias... Las mujeres tenéis un límite para la fertilidad y tu acabas de alcanzarlo.

Ella (*Llora*)
¡Eres un bestia!

Él Perdona, no quise molestarte

Ella Pues lo has conseguido

Él (*Tomándola de la mano*)
Bueno... Tranquilízate... Al menos yo seguiré siendo fecundo por mucho tiempo. El macho de la especie es así... Hay ejemplos magníficos, véase Andrés Segovia, padre a los ochenta y tantos... Claro... que ella era mucho más joven.

Ella ¿Me estás echando en cara esa ligera diferencia de seis años a tu favor...?
Porque te recuerdo que fuiste tú quien insistió en que nos casáramos.

Él ... Y no me arrepiento, ni me arrepentiré si no dejás de darme el coñazo.

Ella Pero no comprendes que así sentiría compensado mi instinto maternal.

Él ¿No me digas?

Ella Puedes estar seguro

Él ¿Pero dónde quieres que la metamos?
No es como las otras, que caben en cualquier sitio.

Ella (*mimosa*)
Si a ti te gustan tanto como a mí... Si fue esa mutua afición la que nos unió.

Él En eso tienes razón

Ella Recuerdo aquél primer día, cuando me invitaste a una copa en tu casa. No sabías cómo iba a reaccionar.

Él Hombre es que mi profesión no es como la de un maestro o un ingeniero. Todas las mujeres salían corriendo en cuanto se daban cuenta de lo que me traía entre manos. Todas... menos tú.

Ella A mí me pareció excitante.

Él Hicimos el amor aquí, sobre la alfombra arrullados con sus gemidos. Era la época de celo, como ahora.

Ella ¡Que morbo!

Él *(Acercándose a las cajas)*
¡Es que son preciosas!

Ella ¡Una maravilla!

Él ¿Y los colores?

Van pasando de caja en caja, llamándolas por sus nombres y dando golpecitos para hacerlas reaccionar.

Él y Ella ¡Matilde! ¡Rosaura! ¡Lola!....

Él Este es Julito. ..¡Julito...dentro de poco tendrás que dejar bien alto el pabellón de los machos...!

Ríen, arrullándose, excitados

Ella *(Acariciando las cajas)*

No comprendo cómo no se les quiere más.

Él La gente, que es rarita

Ella (*Parándose frente a una de las cajas*)
Creo que a Agata habrá que juntarla pronto con Rodolfo... Está muy inquieta.

Él Mañana por la mañana... También a Matilde y a Julito... Lo están pidiendo a gritos

Ella Es la primavera

Él ... Y nuestro negocio

Ella Por cierto ¿cómo van los pequeños mamíferos? Hace días que nos les echo un vistazo

Él Todas las hembras están preñadas y a punto de parir... Ya sabes la velocidad con que se reproducen.

Ella En cuanto crezcan un poco haré como siempre. Del rabito, un golpe contra la pared y voilà.

Él ¡Se te da de maravilla!. Un golpecito en el sitio exacto y , al congelador... Ni se enteran.

Ella Bueno... Ya nos hemos ido por los cerros de Úbeda... (*mimosa*) Anda, cariño... Ya que no me has dejado ser madre, al menos concédeme ese aprichito...

Él Pero, ¿tu sabes cuánto come tu “caprichito”. ¡Nos arruinaremos!

Ella ¡Qué exagerado eres...! No te preocupes... Pondremos un criadero en la terraza y... voilà. Con una pareja será suficiente... Enseguida crían.

Él Todo lo arreglas con tus “voilas”... Pero ¿quién les va a dar el golpe de gracia?.

Ella Yo misma... Lo tomo por las patas traseras y ¡chas!

Él ¿Estas segura de que tú... ¡Chas!?

Ella No te quepa la menor duda.

Él Si tú te ocupas de todo...

Ella ¿Entonces?

Él Iremos a Ciudad Real y sea lo que Dios quiera.

Se cuelga de su cuello y le besa.

Ella Gracias, cariño.
OSCURO

CUADRO II

En el mismo salón.

Dando vueltas, nerviosos

Él Está al llegar...

Ella Dijeron que a las 12, pero ya sabes cómo son estas cosas.. El tráfico, cualquier inconveniente de última hora...

Él ¿Y si les llamamos? Para eso están los móviles

Ella Es verdad. No había caído.

El Pásame el contrato. El teléfono debe estar ahí.

Ella Sí... aquí está... marca: 616244810

Él Oiga... soy Felipe González... Sí, el mismo... Estamos esperando desde las 10 de la mañana... ¿Ha ocurrido algo? ¿Qué todavía van por Aranjuez? ¿Y eso?... Ya, claro ... Las molestias del cambio... Han tenido que parar para darle un relajante... Ya comprendo... ¿Y cómo está ahora? ¿Duerme?... Bien... Tengan cuidado... No corran... Adiós.

Ella ¡Pobrecita! Seguramente se ha mareado... Pero ahora ya estamos tranquilos, en una hora y media más o menos estarán aquí.

Él Estoy emocionado

Ella Y eso que, al principio, no querías ni oír hablar de ella... Pero ahora...

Él Ahora me siento como un padre en la

antesala del paritorio.

Ella (Abrazándole)
¡Tontuelo...!

Él ¿Tienes todo preparado?

Ella Todo: la cunita, la comida... todo,
todo..

Él Eres un ángel

Ella Y tú el mejor padre el mundo.
OSCURO

CUADRO III

El mismo salón. Hay una gran cuna o algo parecido con ruedas y cristal opaco. También puede ser de metacrilato. Él está en bañador; ella en pantalón corto con una leve camisita. Aunque el ambiente exterior sea fresco, allí se asan y lo demuestran ostensiblemente. Miran, con ternura, hacia el interior de la “cuna”

Él ¡Es preciosa!

Ella ¡Que maravilla!

Él ¡Fíjate en su piel!

Ella ¡Cómo le brilla! Se ve que está sana

El Nos está mirando

Ella Sí...

Dirigiéndose al interior de la “cuna”

Hola, cariño... ¡Pobrecita mía! ¡Qué viaje tan largo! Seguro que estás cansadísima.

Él Le gusta tu voz

Ella ¿Tu crees?

Él Se estremece cuando le hablas.

Ella A lo mejor tiene frío

Él La calefacción está a tope. El termómetro marca 40 grados y estamos empezando la primavera.

Ella Es la temperatura que necesita.

Él Ella sí, pero me temo que nosotros vamos a sudar de lo lindo hasta en pleno invierno, además de la pasta que gastaremos en gas.

Ella Todo sea por esta preciosidad ¿no, papi?

Él Sí, mi vida... Oye... ¿No la ves algo nerviosa? Debe estar estresada. ¿Por qué no le cantas?

Ella ¿Una nana?

Él Sería lo más apropiado

Ella La que nunca canté a nuestros hijos nonatos.

Él Mujer, no hagas que me sienta culpable, sobre todo hoy en que, por fin tienes lo que tanto deseabas.

Ella canta, francamente mal y con voz horrible, una nana.

El Parece que se tranquiliza

Ella Voy a acariciarla para que se sienta más segura.

El ¿A ver tus manos...? Sí, están calientes... Necesitaba comprobarlo... porque la verdad es que siempre las tienes heladas...

Ella Cuando hace frío... pero no es el caso.

El Ten cuidado

Ella Cantaré mientras la acaricio... Eso la reconfortará.

Él Mueve un poco la cuna para mecerla... Mira, parece que se duerme.

Ella ¿Tú crees que tendrá hambre?

Él Seguro que está en ayunas

Ella Sigue acariciándola tú y le cantas algo... Yo voy a la cocina

Ella entra en la casa. Él canta de mala

manera mientras la acaricia. Al poco vuelve ella con un conejo en la mano.

Ella Es el más hermoso de la primera camada. ¡No vas a pasar hambre, tesoro...! ¡Hay que ver a que velocidad se reproducen estos conejos!

Él Déjasele a un lado que ya ella sabrá cómo administrarse... ¡Pobre conejito...! ¿No te da pena?

Ella Los he criado con la frialdad de un depredador. No podemos encariñarnos con ellos.

Lanza el conejo dentro de la “cuna”

¡Hala! a alimentar a Clotilde!

Se sientan en el sofá, entrelazando las manos; muy acaramelados.

Él No es como una hija, pero casi, casi...

Ella Sí, voy a volcar en ella todo el amor de una madre frustrada que, por fin, tiene al

hijo deseado.

Él Yo también siento algo profundo,
ancestral. Debe ser el instinto del
macho.

Ella (*acercándose; muy sensual*)
¡Eso me lo vas a demostrar ahora
mismo.

Se tumban en el sofá. Juegan. Gemidos.

Oscuro.

ESCENA IV

*Mismo decorado. Ellos sentados en el sofá
y la boa enroscada a sus pies.*

Ella ¡Menos mal que la hemos sacado de
la “cuna”

Él Se siente mucho más a gusto.

Ella Mira, toda enroscadita, haciendo su
digestión.

Él Es una monada ¡Qué buena idea tuviste!

Ella Me siento muy realizada

Él Por cierto, vamos a dar de comer a las serpientes. Desde que llegó Clotilde las tenemos un poco abandonadas.

Se levantan y se dirigen hacia las cajas.

Ella Menos mal que en época de cría no tienen mucho apetito

Él He puesto a Mary Carmen con Leopoldo. Espero que se gusten porque tenemos un pedido importante para el biopark de Valencia.

Ella Es emocionante cuando llega esta época... Además de productivo.

Él Un buen negocio sin tener que salir de casa.

Ella Mira, mira éstos cómo se enrollan... Así, así queridos. Procread como es vuestra obligación.

Él ¿Dónde están los ratones?

Ella ¡Hay... ¿Se me olvidó sacarlos del congelador... ¡

Él Esta niña, que nos tiene sorbido el seso.

Ella No te preocupes. Cogeré una de las bolsas y la meteré en el microondas. En un momento, los ratones como recién muertos.

Él Iré yo, no vaya a ser que Clotilde se despierte y te eche de menos.

Ella – Está bien.

Se sienta en el sofá, cerca de la boa. Saca una cesto con lanas de colores y, de éste, un trabajo de punto largo, largo y estrecho. Vamos, tamaño boa.

Ella Es para ti, mi cielo, para que puedas salir al jardín abrigada. Hace mucho frío y tu estás acostumbrada a tierras más cálidas... En cuanto lo acabe, te lo pongo. Verás que bien vas a estar al aire libre y

calentita.

Oscuro

ESCENA V

Mismo decorado. Cuando aparezca la boa vendrá enfundada en el jersey de colores. Se supone que está en el jardín, pero habrá que inventar algún mecanismo para hacerla avanzar hacia ellos en el momento oportuno. Él y ella, muy abrigados.

Ella Voy a llamar a Clotilde, no vaya a ser que coja frío en el jardín.
¡Clotilde... Cloti...!

Entra la boa

Ella ¿Cómo se siente mi niña? Yo creo que le gusta más estar en casa, calentita...

Él Pasa pequeña, que así cerraremos la puerta. Estoy congelado.

Ella Sí bonita, ven aquí con tus papás, que nosotros te calentaremos.

Él ¿No la notas algo rara?

Ella Parece que respira mal...

Él Juraría que ha estornudado

Ella Ya te dije que hacía demasiado frío para dejarla en el jardín, aunque lleve su abrigo.

Él Yo creo que tose

Ella A lo mejor es que le pica la lana

Él No... Seguramente se ha acatarrado

Ella ¿Y qué hacemos?

Él Hay que tomar una decisión rápidamente, porque estos animalitos son muy sensibles y se nos puede morir.

Ella ¡Por Dios, no me asustes...!

Él Voy a mirar en el libro de instrucciones que nos mandaron de la granja.

Toma el libro y lee:

Él Aquí dice que, en caso de enfriamiento se proceda a extender por todo el cuerpo una fina capa de Vicks vaporux y luego se la ponga en lugar caliente.

Ella ¿No me digas...? que cosas, ¿verdad?

Oscuro

CUADRO VI

Mismo escenario. El sofá está abierto, convertido en cama.

Él ¿La has untado bien?

Ella 4 botes enteros de Vicks Vaporux.
Me apestan las manos

Él No sé si le gusta tanto unguento ... Se la ve algo nerviosa.

Ella ¿Y ahora qué hacemos?

Él Podríamos encender la estufa y

acercársela

Ella ¿Y si se nos fríe con tanta grasa?

Él ¿Se te ocurre algo mejor?

Ella Ya de por sí, el Vicks da un cierto calorcito

Él Pero no lo suficiente. Imagina si el catarro desembocara en pulmonía y se nos muriera asfixiada.

Ella ¡Dios no lo quiera! ... Se me ocurre algo...

Él ¿El qué?

Ella Te va a parecer una locura

Él Bueno, di, ¿de qué se trata?

Ella ... Se me ocurre que... la metamos en la cama con nosotros

Él ¿Con nosotros?

Ella ¿Por qué no? La colocamos entre los

dos y le damos calorcito humano... Si fuera un niño lo haríamos ¿no?

Él Pero, no es un niño, es una boa... No vas a comparar... Por muy encantadora que sea, no es lo mismo.

Ella Total a ti que más te da. Seguro que basta con una noche.

Él ¿Estás segura?

Ella El vicks mezclado con la energía calórica que desprenden nuestros cuerpos la hará sudar

Él No sudan las boas

Ella Ya lo sé... Era un decir... Bueno, de cualquier forma le vendrá muy bien...

Él Pues, adelante y sea lo que Dios quiera.

Se meten en la cama con ella y la arropan con sus cuerpos. Se tapan con las mantas y la colcha.

Oscuro

ESCENA VII

Mismo decorado. Sofá recogido. Ellos sentados. Boa enroscada, a sus pies.

Ella Le ha sentado de perlas

Él Ya no tose

Ella Ni estornuda

Él Pero... ¡vaya nohecita!

Ella No ha dejado de moverse, la pobre.

Él Seguramente se sentía rara

Ella No es para menos. De la selva al sofá
Cama...

Él Y bien ambientada con el ungüento...

Ella Tosió algo, peor el fin se quedó
dormida con la cabecita apoyada en tu
hombro.

Él Es un encanto

Ella Yo creo que nos quiere... Sobre todo a ti

Él Nos ha cogido cariño... A los dos...

Ella No es para menos

Él Mira que tranquilita está ahora

Ella ¿Tú crees que he hecho bien en quitarle al abrigo?

Él El ambiente de la habitación es cálido.

Ella (*Mirando el termómetro*)
42 grados centígrados, nada menos...
Ufff...

Él Seguramente ya ha soldado todas las toxinas

Ella (*Mirándola con ternura*)
Es una preciosidad

Él ¡No sé cómo hay gente que no las

puede ni nombrar!

Ella Son unos histéricos... Oye, ¿te has dado cuenta que ahora estamos más unidos que nunca?

Él Sí, cariño. Los dos amamos a Clotilde

Ella ¡Una hija que ha revivido en nosotros los instintos paternos que ya teníamos aparcados...!

Él Además, da menos lata que un niño

Ella No hay que prepararle biberones, ni cambiarle los pañales

Él Desde el primer día come solita

Ella Le tiras el conejo y ella se lo traga enterito

Él ¡Es un cielo!
Oscuro

ESCENA VII

Mismo decorado.

Ella ¿Sabes qué día es hoy?

Él Sí... 21 de Mayo... ¿Por qué lo preguntas? ...¿Nuestro aniversario de boda...? ¡Lo siento, lo había olvidado!

Ella ¿Nuestro aniversario? Estás tu bueno... Si falta todavía un mes.

Él ¿Entonces?

Ella Hoy hace un año que llegó Clotilde a esta “su casa”

Él ¿Ya?

Ella Sí, querido... El tiempo pasa volando

Él ¡Que maja es! Aunque, últimamente está un poco rara

Ella Sí, lleva tiempo sin comer.

Él A lo mejor ya no le gustan los

conejos...Quizá habría que cambiarle la dieta.

Ella Yo también estoy preocupada

Él Además, hace dos días que se viene a nuestra cama

Ella Y se acuesta a tu lado cuan larga es.

Él Sí, pegadita a mí... Eso también es raro porque siempre ha dormido enroscada.

Ella Menos cuando se acatarró, pero no es el caso.

Él ¿Y si llamamos a la Reserva y se lo contamos?

Ella Sí, creo que será lo mejor

Él *(Buscando en el listín)*

A ver... en la R... Reserva “El reptil feliz”... Aquí está *(Marca)*

¿Reserva el reptil feliz? ¿Podría hablar con el veterinario, por favor?

(A su mujer)

... Me han dicho que ahora se pone...

Hola... Buenas tardes... Soy Felipe
González ... Sí, de Madrid... El mismo...

(A su mujer)

Se acuerdan de nosotros...

Sí, hace exactamente un año que no
trajeron a Clotilde... Un encanto... Todo
va muy bien... Bueno... la verdad es que
ahora tenemos una duda... por eso le
llamo... Últimamente está un tanto rarita.
No quiere comer... Sí, conejos vivos... pero
nada... Antes se los ventilaba en un plis
plas y ahora, ni caso. Está totalmente
inapetente. Ha adelgazado, tiene mala
cara... No sé qué podemos hacer...
Quizás... ¿cambiarle la dieta...?
¿Gallinas...? No sé... De cualquier forma
quizá sería mejor que la metiéramos en el
coche y se la lleváramos a la consulta...
... Sí... usted pregunte...

(A su mujer)

Dice que a lo mejor lo podemos
resolver por teléfono...

¿Que dónde duerme? Normalmente se
enosca a los pies de nuestra cama, pero
desde hace unos días... se mete dentro... Sí,
a mi lado... Cuan larga es... ¡Un cielo...!
Se pega a mí como una lapa... Creo que me
quiere...
¿Qué...? ¡No me diga! ¡No puedo creerlo!
¡Imposible!

Ella ¿Qué ocurre?

Él (A su mujer)
¡Calla! No, no es a usted... Es a mi
mujer que no deja de incordiar...
(A su mujer)
¡Espera un momento...! ¡Ahora te lo
cuento!

Ella Me alarmas... ¡Te estás poniendo
blanco!

Él Sí... sí... Haremos lo que dice,
aunque nos duela... Adiós, doctor y...
gracias por sus consejos.

Ella ¡Dime! ¿Es grave...? Está muy
enferma, ¿verdad?

Él Algo peor

Ella ¿Peor aún?

Él Algo increíble en un ser tan amoroso

Ella ¡Habla, por favor...! ¡Me tienes en ascuas!

Él Te vas a quedar de una pieza

Ella ¿Y?

Él ... ¡Me está midiendo!!!

Ella ¿Cómo que te está midiendo?

Él Según el veterinario se tumba junto a mí cuan larga es para medirme.

Ella ¿Y para qué querría saber cuánto mides?

Él Es que... Está comprobando...

Ella (*Cortándole*)
Comprobando ¿el qué...???

Él Están tanteando...

Ella ¡Habla, por Dios!

Él ... Quiere saber...

Ella ¿El qué???

Él ... Quiere saber si quepo dentro de ella!!!

Ella ¿Qué????

Él Si...Me está midiendo para comerme!

Chillan. Se abrazan. Lloran

Oscuro

FIN